

56 escalones

Agust Mo-live

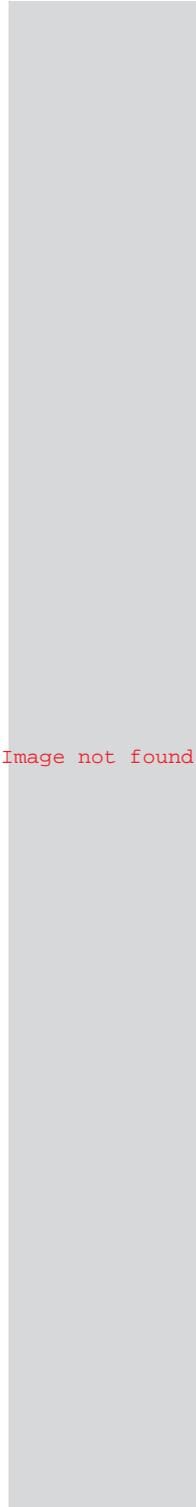


Image not found.

Capítulo 1

Capitulo 1

No usaba la ropa mas a la moda, ni tenía el mejor departamento, esto no le interesaba mucho la verdad, aunque sabía muy bien que no podía verse mal y esto no le gustaba. Vivía en el barrio de siempre donde creció al lado de su vecina la que veía dos veces por día durante muchos años. Se miraba al espejo dos veces por día, antes de salir de su casa y al llegar, simplemente quería estar presentable para ella. Yo lo conozco porque lo observe por mucho tiempo desde que era un niño, como a ella también. Pensarán que soy un obsesivo mirador y chusma, pero la verdad es que en la sangre siento sus emociones, si la de ambos. No les voy a contar mucho de esto por ahora, habrá tiempo y les prometo que no me meteré más en la historia-

El estaba esperando el momento justo para hablarle, porque sabía que cuando lo haría no habría marcha atrás. Al buscar la perfección para este momento indicado se le paso mucho el tiempo. Si le hubiese podido dar un consejo sería que a veces hay que actuar con el corazón que sabe más que la máquina de pensamientos, pero tal vez no me hubiera escuchado. Un día del mes de Julio de 1966, inicio su día de forma peculiar, tenía que ir a rendir un final de geología y era de los importantes... de los que uno pasaba horas entre mates y cigarrillos, trantando de entender porque hacía ese esfuerzo y llegaba a la conclusión de que todo pasaba por algo y ya faltaba poco. Sabía que sería un día complicado, pero le gustaban los retos. Entonces se despertó temprano, se hizo los mates amargos mañaneros, se baño y vistió su mejor ropa. Los zapatos que su madre le había lustrado por última vez, o eso le dijo, los pantalones que te sientan bien y te dan esa confianza necesaria, camisa y tiradores, con un saco de tela no tan gruesa pero que lo camuflaba del viento frío. También su tía le había comprado un perfume en España y no dudo en usarlo, sabía que la ocasión especial lo aguardaba.

Bajó los 56 escalones del edificio sin mucha prisa para no sudar demasiado y salió del edificio sintiendo el fresco aire en la cara y el olor a café que la fabrica de la esquina creaba. Llegando a la parada del colectivo a mitad de cuadra la ve a ella. Pasando por una panadería se va mirando al vidrio para peinarse mejor y toma confianza, esta vez era la oportunidad única para hablarle. Ella estira el brazo y sin verlo a él, frena el colectivo. Había más personas asique era complicado que pueda tomar asiento junto a ella. Acercándose a la fila mira entre sus pertenencias y se da cuenta que le faltaba su cuaderno donde tenía la libreta para firmar y otras pertenencias de gran importancia. Ella sube y busca su asiento, mientras el la observa desde afuera sabiendo que tenía que volver a su departamento a buscar lo olvidado. Se miran y por alguna razón o sentimiento, fue como una mirada de despedida pero a su vez

apasionante. Se pierde doblando la esquina y su oportunidad se escapa nuevamente.